



"Las escuelas de teatro de hoy forman perseguidores de éxito"

Por Rigoberto Carvajal

Fortín Mapocho 15/11/1982

164757

El destacado actor cuenta cómo vivió su paso por la escuela, hizo teatro y su experiencia actual. Está dirigiendo una obra y acaba de terminar otra en la exitosa línea de Carrascal 4.000

Mucho se habla de la cultura. En estos 15 años uno de los fracasos más fuertes del régimen ha sido la incapacidad de crear alguna forma de cultura, ya sea en teatro, televisión, libros, pinturas, danzas, en fin. Y es una realidad que quedó más en evidencia que nunca con la franja cultural de gobierno antes del plebiscito.

Como lo mejor es preguntarle directamente a alguien que haya conocido la realidad artística anterior y viva la actual, Fortín conversó con el destacado actor chileno Fernando Gallardo.

—¿Por qué los artistas son dejados de lado en este tipo de regímenes?

—Porque los artistas tienen una irradiación popular que hace temer a las conciencias del público, sobre lo que consideramos justo. Y eso es una fuerza, una fuerza que el gobierno no tiene. Y de eso nos damos cuenta todos cuando vamos lo de la franja del Si. No tienen a nadie para planearse artísticamente.

—¿Por qué?

—Porque se manifiestan en el toda clase de temores. Y un artista que tiene temores es uno que se está corriendo, se está autoflagelando en su trabajo, en lo que es la vocación de su vida. El miedo no funciona con los grandes artistas, si hubieran sentido miedo no contaríamos con García Lorca, un Neruda o una Violeta Parra. Tampoco un Claudio Arrau, al que no pudo desmentir ni su familia cuando habló de

la libertad, la democracia.

Un artista necesita para crear la confianza que sus ideas tienen derecho a volar sobre las mentes de sus pueblos. Un artista permanentemente piensa y eso es un crimen en esta época, porque la dictadura no permite que la comunidad piense, sólo necesita la obediencia ciega. Por eso la dictadura necesita de la censura, y la censura es el alma fundamental del gobierno censura el pensamiento. Estamos viviendo en una época en que la democracia plena es una necesidad, incluso en lo deportivo. Tan sólo vale ver en el deporte cuántos se llevaron todas las medallas.

—¿Y qué tenemos en Chile?

—Quince años de dictadura en los que no se ha dimensionado a un Pinochet sino a varios Pinochet chiquitos en un falso juego democrático y que han imposibilitado el desarrollo de todas las ideas que tiene el pueblo de Chile. Faltando que cuando caiga Pinochet tendrán que caer una cantidad de mediocres en la política que impiden que emerja la riqueza cultural infinita de este pueblo, en todo sentido.

—¿Y para esto tenemos líderes, o acaso necesitamos líderes?

—Los líderes son el resultado de un movimiento de masas y estos líderes deben cumplir con su pueblo y comprender que no están cumpliendo un ejercicio individual. Deben comprender que tienen la función de orientar en el campo real, concreto, en el que esas masas permitan el desarrollo social. Los líderes que se quieren pasar por la punta quedan irremediablemente atrás del equilibrio de ideas y objetivos.

Creo que el ejercicio democrático tendrá que revivir la moral de todos los chilenos, que está bastante deteriorada con estos años de dictadura. Y debe ser así, yo en política no concibo los arreglos, las mentiras o los acuerdos de masón.



EL TEATRO DE LOS JOVENES

—¿Qué pasa en la escuela de teatro, con los jóvenes egresados respecto a la generación? Lo pregunto porque vi en el Antonio Varas un trabajo experimental por egresados y no era más que una versión del Degeneresis sin diálogos.

—Soy un hombre tremendamente orgulloso de lo que recibí en la Escuela de Teatro que me formé. Nunca olvidé el día en que Guillermo Núñez nos dijo en primer año: "Si quieren ganar dinero vendan hot-dogs, pero no se dediquen al teatro". Hoy las escuelas forman profesionales con una mentalidad tremendamente individualista. Piensan en el éxito rápido y es que no comprenden que el teatro es un arte colectivo.

LA TV Y EL "BOLICHEO"

Hoy la televisión es el sueño del éxito, de la imagen y del bienestar económico. Creo que esto es una mentira. Para mí como actor, la televisión es un mal menor, en mi fuero íntimo quisiera vivir sólo del teatro y si participo en ella me gustaría te-

niendo pueda devolverse, hacer que esos dineros invertidos en arte valgan. El pueblo será el juez y él decidirá si este teatro se desarrolla o se aniquila.

Te insisto con respecto al teatro de jóvenes que debería ser nuevo, joven y sin embargo ya lo vimos en Chile hace 16 años. Pienso que Coco Legrand en su carrera humorística nos ha dicho muchas verdades. En Chile somos new-wave pero a medias, punky pero a medias, somos itay políticos, pero a medias. Las ideas no están claras y eso se nota en las propuestas que nos hacen a los actores. Hay un deseo muy grande en los efectos. Se piensa que la acción puede reemplazar al contenido, los objetos. Por ejemplo, un diálogo se podría hacer muy bien sentados, pero para que no vaya a ser aburrido el director obliga a los actores a lamrarse por una cuerda y a bailar el diálogo. Entonces el diálogo no lo entiende nadie porque el movimiento distrae. Para que tenemos, además, poca confianza en nosotros ideas y por eso los actores tienen que moverse tanto en el escenario. Un actor que no tiene estudios de filosofía comparada o del desarrollo del hombre a través de la historia en la Escuela de Teatro, es difícil que llegue a tener una visión cabal de su época o de otra. Tienen que asumir los jóvenes su momento, lo que les toca vivir, toda su actual crisis la pueden superar y, lo que ignoran, aprenderlo en la también llamada "universidad de la vida", refrán popular.

Fernando Gallardo prepara en estos momentos una obra de teatro como director. Hoy gran velada: *Kid Peña versus Alarcón* por el título sudamericano, y acaba de terminar de escribir una obra de teatro a ensayar, llamada *Huamán* es que sigue la línea de Carrascal 4.000 en lo social y también en el humor.

"Las escuelas de teatro de hoy forman perseguidores de éxito" [artículo] Rigoberto Carvajal.

AUTORÍA

Autor secundario:Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las escuelas de teatro de hoy forman perseguidores de éxito" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile